

# Adoptan medidas permanentes contra el zika

Por MARÍA VALERINO SAN PEDRO  
Fotos LUIS CARLOS PALACIOS

La actual situación higiénico-epidemiológica de Granma, que reporta 466 focos del mosquito del género *Aedes* localizados en ocho municipios, exige evitar a toda costa la propagación del virus zika.

En reciente reunión presidida por las máximas autoridades del Partido y del Gobierno en la provincia, en la que participaron los directivos de los organismos, empresas y organizaciones de masas, se informó que la Operación Salud se extenderá por 45 días más.

Federico Hernández Hernández, primer secretario del Partido en el territorio, dijo que estas no son medidas temporales, sino permanentes, para garantizar la sostenibilidad en el cuadro higiénico-sanitario, e instó a dar una lectura diferente a esta tarea.

Al referirse a algunas de las precisiones hechas al respecto por el General de Ejército Raúl Castro, presidente de los Consejos de Estado y de Ministros de Cuba, señaló la necesidad de mayor disciplina, control y uso eficiente de los recursos de Comunales, eliminar la impunidad en cuanto a las multas y enfrentar colectiva e individualmente lo mal hecho.

Reiteró, además, el imperativo de trabajar con racionalidad, de incorporar otros métodos y estilos, de realizarlo con más inteligencia y exactitud.

Manuel Santiago Sobrino Martínez, presidente de la Asamblea Provincial del Poder Popular, aseguró que “este combate no se gana si no logramos la participación activa y consciente de las direcciones administrativas, pues el mayor problema son las casas cerradas al momento de fumigar.

“Tal situación, según alegan varios trabajadores, se produce por-



que sus jefes no los autorizan a ausentarse de su puesto para abrir las viviendas, sobre todo en las cadenas de tiendas recaudadoras de divisas.

“Hay una estrategia para rescatar casas, se está fumigando hasta las 10:00 de la noche, además, ya se imponen multas de 300 pesos a quienes no las abran para la aplicación del adulticida”.

En visita sorpresiva a varias entidades de Bayamo fueron detectadas, entre otras inadmisibles deficiencias, enyerbamiento, desorden territorial, suciedad, derrame de agua, abandono, falta de atención y de disciplina. Los implicados son:

Centro de vialidad y tránsito, hotel Sierra Maestra, organopónico Plaza de la Patria, Teatro Bayamo, edificio 28, reparto Jesús Menéndez; tiendas recaudadoras de divisa Las Novedades y El Flamboyán, Supiadero del Frigorífico, nave central de Tabacuba, espacio entre la Base de Servicios Comunales y el Taller de la UJC provincial, laterales de la Empresa de Apicultura, laterales de la Fábrica de pienso, entrada de la Peladora de aves, Empresa Cerámica Roja, al lado de El Alba, fondo de la Base de Ómnibus escolares, Ómnibus urbanos, laterales de la Base de aseguramiento de Etecsa y Correos de Cuba.

Se dio a conocer también que el próximo día 14 será abanderado el nuevo grupo de poco más de 200 reservistas, que luego de recibir capacitación darán continuidad a la Operación Salud a partir del 17 en esta segunda etapa.

La doctora Noemí Causa Palma, directora de Salud en Granma, refirió que la enfermedad, provocada por la picadura del mosquito infectado del género *Aedes*, suele generar fiebre leve, sarpullido, conjuntivitis y dolores musculares.

“Desde octubre de 2015 hasta la fecha, 31 países y territorios de las Américas han reportado la presencia del virus con transmisión autóctona. En Cuba, 13 provincias, 26 municipios y 93 áreas de Salud re-

portan presencia del *Aedes*, incluyendo a Bayamo”.

Enumeró como los municipios con focalidad a Río Cauto, Jiguani, Cauto Cristo, Manzanillo, Pilón, Niquero, Guisa y Bayamo, este último con el 90 por ciento del total de la provincia, y a los centros Empresa de la Construcción y escuela primaria Ciro Redondo.

“Se realiza la vigilancia de los casos febriles inespecíficos que se reportan en el territorio y acciones de control de focos correspondientes en cada caso”, indicó.

“Es puntual que los directores de organismos y empresas cooperen en la inspección por los operarios y la fumigación por los reservistas de las FAR”.

Causa Palma dejó claro que es importante mantener los centros libres de riesgos ambientales que posibiliten la proliferación del vector, la eliminación de microvertederos, la recogida de desechos sólidos, solucionar los saladeros, estancamientos de agua, y vertimiento de residuales; librar las áreas exteriores de enyerbamiento, cúmulos de escombros y chatarras a la intemperie.

Además, tener una adecuada limpieza dentro y fuera de las instituciones, incluyendo un metro desde la cerca perimetral hasta la vía pública.

Igualmente, garantizar que a las obras en construcción y abandonadas se les haga la inspección por los operarios de vigilancia y lucha antivectorial, la protección adecuada de las fosas con su tapa y limpieza y mantenimiento de los registros y tragantes.

Entre las medidas figuran, asimismo, mantener los tanques herméticamente cerrados, las cisternas bien protegidas y con abate; la limpieza y desinfección de las cisternas y tanques, y el cepillado de estos, tener funcionando la brigada de autofocal, y realizar la autoinspección semanal en los centros de trabajo, a fin de declararlos Saludables, libres del vector.



## Remembranzas y azares

Por EUGENIO PÉREZ ALMARALES  
repez@enet.cu

## Cacareos y realidades

Cuando los uniformados, rodilla en tierra, dispararon hacia nosotros, reafirmé mi convicción de que la cacareada libertad de expresión a lo capitalista, solo es una tomadura de pelo.

Era 30 de octubre de 2001 y Licey al Medio, localidad dominicana distante unos 20 kilómetros de la ciudad de Santiago de los Caballeros, amanecía en huelga. Neumáticos humeantes, detonaciones, gritos, policías... me parecían -¡oh, neófito!- un infierno surrealista.

Los huelguistas eran estudiantes del liceo local, quienes reclamaban mayor calidad de la docencia y que sus maestros -en paro- se reincorporaran a las aulas. Los docentes demandaban el pago de salarios atrasados.

Mi compadre, colega y guía Félix Jacinto Bretón, otros comunicadores y yo nos retiramos hacia un cruce de la carretera Duarte y un camino vecinal. Uno de los muchachos en huelga me conminó a situarme “en lugar seguro”. No sospechaba lo que ocurriría poco después.

De pronto, fuerzas militares combinadas irrumpieron desde varias direcciones, las balas de arma larga rebotaban en las palmas, y, sin percatarme, ya estaba yo dentro de una camioneta del canal **Teleuniverso**.

Otros periodistas saltaban hacia la cama del vehículo, el fotorreportero del **Listín Diario**, sin tiempo para más, se tendía sobre el capó, cámara al cuello, y, a alta velocidad, nos alejamos, sorteando troncos...

Había tenido otras reveladoras experiencias. En **Radio Nacional** respondí en vivo sorprendentes preguntas sobre Cuba: que si los militares patrullaban las calles, que si la dictadura, que si la represión...

Una noche, Bretón y yo fuimos a un colmado (bodega) a tomar refrescos, se acercó a nuestro vehículo un hombre algo ebrio, vio sobre el cristal trasero una calcomanía, la tocó y dijo: “¡Ese es mi líder!”. Me impactó, pero quedé en silencio, meditando, y añadió en voz baja: “¡Pero si me aprietan, digo que no!”.

En otra ocasión viajaba con mi compadre hacia el primer Santiago de América, cuando recibió la indicación de cubrir una visita del presidente Hipólito Mejía a Cotuí, y hacia allá fuimos.

Ya en el lugar, vimos aproximarse a Mejía, de proverbial estafalaria conducta.

Se acercó a nosotros y le preguntó a Bretón: “Comunista, ¿y cuándo te piensas mudar pa’Cuba?”, frase que sintetizaba cuánta molestia ocasionaba la labor periodística comprometida con la verdad y la justicia que ha caracterizado a Félix Jacinto.

Quizás tuvo que ver, también, con un incidente anterior, en el Palacio Nacional. El gobernante saludó a mi compadre: “¿Qué dice ese comunista?”, y el amigo ripostó: “¿Y qué dice ese títere de los Estados Unidos?”.

De las muchas y significativas vivencias de aquellos meses en la isla vecina recuerdo, también, cuando, cerca de las 11:00 a.m., en una avenida repleta de autos, en un habitual tapón, como llaman a sus embotellamientos, busqué en el dial y me enganché el estilo de El gobierno de la mañana.

Era un programa de opinión realizado por un equipo de lujo, que incluía a varios periodistas y a Secundino Antonio Camarena (Cundo), el operador del control maestro del audio.

Cada uno planteaba su tema, en aparente caos; el líder, don Álvaro Arvelo, se enfrascó en una discusión con un colega:

“-¡Este es un espacio libre, para que cada cual diga lo que cree, pero no estamos de acuerdo! Vamos a ver qué piensan los oyentes”. Suena un timbre, don Álvaro responde, y del otro lado dice una señora:

- ¡Cuanto honor poder hablar con usted, don Álvaro! ¡Usted es la expresión viva de la cultura!

- Gracias, señora, dice, complacido, el reconocido comunicador.

- Usted es una enciclopedia humana, don Álvaro...

- Muchas gracias, la interrumpe, y ella continúa:

- Usted es un gran profesional, pero en este caso...

Y don Álvaro no esperó ni un instante. Con la velocidad de la luz, ordenó:

- ¡Llévatela, Cundo, que va a hablar contra mí!

